

# EFESIOS 2: EL GRAN CAMBIO EN CRISTO

## Capítulo 2.13-22: ¡Ahora en Cristo, Cercanos en Él!

### Contexto:

1. Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. Título de la División: (Ef 1-3) “Recordar”: Recuerda lo que tienes en Cristo Jesús.
3. Título del Capítulo: (Cap 2) Recuerda tu Gran Cambio en Cristo.
4. Título del Pasaje: (v11-12) ¡De estar lejos a estar lejos a estar cercano!

### Este pasaje (Ef 2.11-22) habla de algo que ya nos pasó: Dios ya nos hizo cercanos. Ya.

- (v13) Por la sangre de Dios ya hemos sido hechos cercando. Ya.
- (v14-16) Ya, mediante la cruz, Dios nos reconcilió y de ambos pueblos (gentil y judío) hizo uno, la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Ya.
- (v17-18) Por medio de Cristo y Su Espíritu ya tenemos entrada al Padre. Ya.
- (v19-21) Ya no estamos lejos, ya estamos de cerca. Ya.

### Todo esto habla de nuestra “posición” en Cristo Jesús, algo que Dios ya ha hecho para nosotros.

- (Heb 4.14-16) Este pasaje habla de nuestra “práctica”: ¡acerquémonos, pues!
- Ya estamos cercanos en Cristo, y podemos experimentar esta cercanía cuando queramos.
- Hemos de andar limpios de pecado, en la Biblia, orando, etc. para experimentar la cercanía de Dios que tenemos en Cristo.
- O sea: Dios ya hizo Su parte, y nos lo ofrece todo en Cristo. Ahora, ¡nos toca a nosotros acercarnos a Él! Y podemos, con toda confianza, por lo que tenemos en Cristo: ¡una cercanía eterna!

### I. (v13) La Realización del Gran Cambio

#### A. Estábamos lejos.

1. (v11) Los “vosotros” que estaban lejos eran los gentiles.
2. (v12) Estaban “lejos” de Dios y el plan de Dios, excluidos de todo.
  - a. Sin Cristo: (Jn 14.6) El único camino al Padre, a Dios.
  - b. Alejados de la ciudadanía de Israel: (Exod 19.5-6) La nación “mediador” entre Dios y los demás del mundo.
  - c. Ajenos a los pactos de la promesa: (Gen 12.2-3) La promesa de bendición a Abraham y sus descendientes.
  - d. Sin esperanza: (Apoc 20.11-15) Con sólo la “esperanza” de ser juzgado conforme a sus obras.
  - e. Sin Dios en el mundo: (Luc 19.10) Perdidos.

#### B. Ahora estamos cercanos.

1. “Pero ahora en Cristo Jesús es muy diferente: ¡El Gran Cambio que Dios realizó!
2. El cambio: Dios nos acercó. Estábamos lejos (de Él, de Su plan, de Su promesa, de Sus pactos... de todo) y ahora en Cristo nos hizo cercanos.

### C. Lo que hizo la diferencia: La Sangre de Cristo.

1. Sin la sangre de Cristo, no hay ningún cambio, no hay cómo acercarnos a Dios.
2. Porque... [para más detalles, ver el estudio de “La Sangre”]
  - a. (Mat 26.28 cf. Heb 9.22) Sin la sangre de Cristo, no hay remisión de pecados (remisión: perdón; liberación de una obligación, la muerte).
  - b. (Rom 5.9) Sin la sangre de Cristo no hay justificación.
  - c. (Ef 1.7; Heb 9.12; 1Ped 1.18-19) Sin la sangre de Cristo no hay redención. Pero con la sangre de Cristo, hay eterna redención.
  - d. (Col 1.20 cf. Rom 5.1) Sin la sangre de Cristo, no hay paz para con Dios.
  - e. (Heb 9.14) Sin la sangre de Cristo es imposible tener una limpia conciencia.
  - f. (Heb 10.19) Sin la sangre de Cristo no tenemos libertad para entrar en la presencia de Dios. Pero, con la sangre de Cristo, podemos acercarnos a Dios con toda confianza: Hebreos 4.14-16.
  - g. (1Jn 1.7) Sin la sangre de Cristo no podemos estar limpios de todo pecado - singular: todo el pecado de Adán, una vez para siempre.
  - h. (Apoc 1.5) Sin la sangre de Cristo no podemos estar limpios de todos nuestros pecados - plural: los que nosotros cometemos (cf. Col 2.13).
3. La sangre hace toda la diferencia en el mundo.
  - a. Hay 2 cosas necesarias para acercarnos a Dios, y van juntas: la sangre y la muerte.
  - b. La Sangre:
    - i. (Lev 17.11) La sangre es para expiación (para borrar la culpa del hombre pecador).
    - ii. (Heb 9.22) Sin la sangre, no hay remisión de pecado (no hay perdón, liberación de la “obligación” de pagar por su pecado).
  - c. La Muerte:
    - i. (Ezq 18.4) El que peca tiene que pagar la cuenta: muere por su propio pecado.
    - ii. (Rom 6.23) La paga del pecado es la muerte.
  - d. Por lo tanto, es la Sangre y la Muerte de Jesucristo nos salva (y hay que tener los 2): Romanos 5.9-10
    - i. (v9) La justificación viene por su sangre.
    - ii. (v10) La reconciliación viene por su muerte.
    - iii. No es sólo la muerte, ni sólo la sangre. Son los 2. Hay que tener los 2 para ser salvo.
  - e. Piense en el primer sacrificio por el pecado: la sangre y la muerte del inocente.
    - i. (Gen 3.21) Dios hizo túnica de pieles de animales para cubrir el cuerpo desnudo del hombre culpable y pecador.
      - (1) O sea, mató a un animal inocente, derramó su sangre inocente, para cubrir al hombre en su pecado.
      - (2) El animal fue, probablemente un cordero...

- ii. (Gen 4.4) Abel sabía que Dios quiso de los primogénito de las ovejas (el cordero primogénito).
  - (1) Es un cuadro de Cristo Jesús: (Jn 1.29; 1Ped 1.18-19) el Cordero de Dios, (Rom 8.29; Col 1.18) el Primogénito.
  - (2) Tuvo que morir derramando Su sangre inocente.
- f. Es la sangre inocente del sacrificio sustituto que nos borra la culpa del pecado.
  - i. (Heb 9.12) Y la sangre inocente de Dios nos obtuvo una redención *eterna*.
  - ii. (1Ped 1.18-19) Jesucristo es nuestro perfecto sacrificio sustituto.
- g. No deje que nadie quite la sangre de su Biblia: Colosenses 1.14
  - i. La Reina-Valera de 1960: *En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.*
  - ii. Dios Habla Hoy: *Por quien nos salvó y nos perdonó nuestros pecado.* (Col 1.14)
  - iii. La Nueva Versión Internacional: *En quien tenemos redención, el perdón de pecados.* (Col 1.14)
  - iv. La Biblia de las Américas: *En quien tenemos redención: el perdón de los pecados.*
- h. No deje que nadie quite la sangre del las buenas nuevas de Cristo Jesús:
  - i. Muchos están enseñando hoy en día que la sangre es sólo una metáfora por la muerte de Cristo Jesús. Ese es un falso evangelio. No es la verdad, no es Biblia.
  - ii. (Rom 5.10) Cristo murió en la cruz por los pecados del hombre.
  - iii. (Rom 5.9) Pero, derramó Su sangre en la cruz también: Juan 19.34; Hechos 20.28
  - iv. (Heb 9.12, 24) Cristo llevó Su sangre al tercer cielo, a la presencia de Dios, para presentársela al Padre.
    - (1) En el Antiguo Testamento, bajo la ley, el sumo sacerdote entraba una vez al año en el lugar santísimo para presentar la sangre de la expiación. Cada año entró 2 veces durante esta ceremonia:
      - (a) (Lev 16.11-14) Entró la primera vez con sangre.
      - (b) (Lev 16.15) Entró la segunda vez igual.
    - (2) Cristo, también, como nuestro Sumo Sacerdote, entró el el lugar santísimo (el verdadero, el tercer cielo, la presencia de Dios) con la sangre inocente de nuestra eterna expiación.
      - (a) (Jn 20.11-17) Justo después de la resurrección, Cristo aparece a María y le dice que no lo tocara porque (v17) está en camino al tercer cielo, al Padre.
      - (b) (Mat 28.1-10) Aquel mismo día (el de la resurrección) María puede (v9) abrazarlo. ¿Qué pasó entre durante el tiempo - probablemente menos de una hora - entre Jn 20.17 y Mt 28.9?
      - (c) (Heb 9.12, 24) Cristo entro por primera vez al Padre para presentarle Su sangre.
        - Y es por esto que no dejó que María le tocar: porque tenía su sangre consagrada para llevar al Padre, y no quiso contaminarlo con el toque de un pecador.
      - (d) (Hech 1.9-11) Entró la segunda vez en el lugar santísimo, y se ha quedado ahí hasta hoy día.

v. (Col 1.14) La sangre es sumamente importante, no sólo la muerte. Sin la sangre, no tenemos remisión de pecado, tampoco la eterna redención que es nuestra esperanza en Cristo Jesús.

vi. (Ef 2.13) Por la sangre de Cristo, Dios nos acercó eternamente.

#### **D. [Repaso: v13] La Realización del Gran Cambio**

1. (v11-12) Sin Cristo, uno está lejos de Dios y de Su plan.
2. (v13) El Gran Cambio es la cercanía que tenemos gracias a la sangre de Cristo Jesús.
  - a. Desafío para el creyente: Puesto que Hebreos 10.19 es ya una realidad, hemos de poner en práctica Hebreos 4.14-16.
  - b. Desafío para el no creyente: (Jn 1.12) Tiene que “aplicar la sangre” personalmente. Tiene que creer intelectualmente lo de Cristo y Su sacrificio sustituto (incluyendo la resurrección), y tiene que “recibirlo” personalmente: pedírselo a Dios.

#### **II. (v14-18) La Manera de Realizar el Gran Cambio**

**A. “Porque”: lo que sigue es una explicación de cómo Dios realizó el gran cambio en nosotros.**

**B. (v14a) Llegó a ser nuestra Paz**

1. (Rom 5.8-10) Nuestro problema es que sin Cristo estamos “lejos”. Estamos “lejos” porque somos *enemigos de Dios*.
2. (Rom 5.1) El que no tiene a Cristo no tiene la paz para con Dios, porque Cristo es nuestra paz.
3. Cristo llegó a ser nuestro “Sacrificio de Paz”: Levítico 3 es el tipo de Cristo, el Sacrificio de Paz.
  - a. Es un sacrificio para reconciliar a 2 personas (Dios y el hombre) que están sin paz, que son enemigos.
  - b. (Lev 3.1) El sacrificio tiene que ser “perfecto”, sin defecto (como Cristo: Heb 4.15).
  - c. (Lev 3.2a) Le imponía la mano como símbolo de la transferencia de pecado, de culpa (del hombre al sacrificio). O sea, es un sacrificio sustituto: toma el lugar del culpable.
  - d. (Lev 3.2b) Lo matan derramando su sangre inocente, exactamente como acabamos de ver en cuanto a Cristo Jesús: (Rom 5.9-10) Derramó Su sangre inocente y Él murió en nuestro lugar.
  - e. (Lev 3.3-5) Luego, se quema en sacrificio a Dios, y es una ofrenda “de olor grato para Jehová” (le gusta, porque realiza un gran cambio que quiere: consigue la paz entre Él y Su creación, el hombre).
  - f. (Ef 2.14) Cristo es nuestra paz. No “hacemos la paz para con Dios”. Cristo es nuestra paz. Sin Cristo, uno sigue en su enemistad con Dios.
  - g. (Ef 5.2) Cristo, nuestra ofrenda y nuestro sacrificio, es “olor fragante” para Dios.
  - h. (2Cor 5.18-21) Cristo es nuestro sacrificio de paz: nos reconcilio con Dios llegando a ser nuestro sustituto.
  - i. (Col 1.19-20) Por medio de Cristo, Dios reconcilió consigo “todas las cosas”. ¿Cómo? “Haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.”
  - j. (Rom 5.1-2) Por medio de Jesucristo, nuestro sacrificio de paz, tenemos “paz para con Dios” (ya no somos Sus enemigos; Cristo tomó nuestro lugar de “enemigo”: Gálatas 3.13).

- k. (Flp 4.6-7) Con la paz para con Dios, podemos experimentar la “paz de Dios” acercándonos más y más a Cristo, nuestro Paz.

### C. (v14b-16) Hizo la Paz entre los dos Pueblos

1. Aquí Pablo habla de la paz que Cristo hizo entre los gentiles y los judíos, que ya no hay una separación, ya no están lejos el uno del otro.
  - a. (cc v11-12) Antes, el gentil estaba lejos, no sólo de Dios sino también del judío.
  - b. Luego, (v17-18) va a hablar de la paz que Cristo hizo entre estos 2 pueblos y Dios.
  - c. Aplicación: En Cristo todos somos iguales. El judío y el gentil son iguales. Es lo mismo con cada gentil y cada judío. No hay nadie más especial que otro (ni el papa, ni el pastor, ni nadie). Puede ser que tengamos diferentes actividades en el cuerpo de Cristo, pero todos somos miembros del mismo cuerpo. Iguales.
    - i. No deberá haber ninguna separación entre creyentes hoy día (como por ejemplo la diferencia no bíblica entre el clero y el laicado).
    - ii. Tampoco deberá existir divisiones entre nosotros por “ofensas” (que si alguien no le saluda, usted se enoja y no va a tener compañerismo que esa persona). Crear una división así es en contra de la voluntad de Dios.
2. Qué hizo:
  - a. “Hizo uno”: de ambos pueblos (del pueblo judío y del pueblo gentil), hizo un pueblo, un pueblo nuevo.
  - b. “Pueblo”: [def.] población; conjunto de personas de un lugar, región o país.
    - i. (Flp 3.20) Somos un pueblo, un conjunto de personas con la misma ciudadanía.
    - ii. (Gal 4.26) Nuestra “ciudad” (la de nuestra “ciudadanía”) es la Nueva Jerusalén.
    - iii. (Apoc 21.2 cf. 19.7-8, Jn 14.2-3) Esta ciudad nos pertenece a nosotros; es nuestro “centro de operaciones” en la eternidad.
  - c. (v12) Así que, en Cristo sobrepasamos la “ciudadanía de Israel”. Ahora tenemos ciudadanía en los cielos.
  - d. Entonces, la Iglesia es, además de un organismo (el Cuerpo de Cristo), es también un pueblo con ciudadanos.
3. Cómo lo hizo:
  - a. Derribando una pared.
    - i. “Derribar”: [def] Arruinar, demoler, echar a tierra.
    - ii. Derribó “la pared” entre los judíos y los gentiles. Los 2 ya están iguales delante de Dios.
      - (1) (Mat 27.51) Con la muerte de Jesucristo, se quitó la división entre Dios y los hombres.
      - (2) Se dice que “la pared” es una referencia a una pared en el Templo de Herodes (en los días de Jesús) que separaba el atrio de/para los gentiles del atrio de/para los judíos.
        - (a) (1Cron 28.12) La idea de varios “atrios” en la casa de Jehová no era nada nuevo en los días de Jesús.
        - (b) Dicen que en el Templo hecho por Herodes para los judíos, el que existía en los días de Jesús, había una pared que separaba judíos de gentiles.

(c) (Hech 21.28) Así es por qué los judíos se enojaron con Pablo. Creían que había metido a unos gentiles (griegos) en el lugar apartado para judíos.

(3) (Ef 2.18) Ahora, tanto los gentiles como los judíos tienen entrada abierta a la presencia de Dios (por la sangre de Cristo, la cruz, Cristo mismo y el Espíritu).

iii. (v11) Así que, ya no importa la circuncisión física, porque ya no importa si uno es gentil o judío. Dios abrió el camino de la salvación a todos.

iv. (Hech 15.6-9) Ahora (en nuestra época) Dios no hace ninguna diferencia entre gentil y judío. Todos somos purificados por la fe.

b. Abolviendo la ley.

i. “Abolir”: [def] Dejar sin vigencia (vigente: que está en vigor y observación) una ley, precepto, costumbre, etc.

ii. (Rom 2.14-15) La ley se aplicaba tanto al gentil como al judío.

(1) El judío tenía la ley escrita en tablas, rollos y libros.

(2) El gentil tenía la misma ley escrita en la tabla de su corazón: la conciencia.

(3) Entonces, todos eran igual de condenados por no haber guardado toda la ley.

(4) Esto puso al hombre en enemistad con Dios.

iii. La ley resultó en nuestra enemistad con Dios.

(1) (Rom 7.5) Las “pasiones pecaminosas” eran por la ley (la ley las “despertaba”), y llevaban su fruto: la muerte, la separación de Dios, enemistad con Él. Éramos Sus enemigos.

(2) (Rom 7.7-12) No es que la ley es mala. Es santa, justa, buena.

(3) (Gal 3.19-24) Es que ella (escrita o en la conciencia de uno) sirve para destacar nuestra necesidad de un Salvador (que no podemos salvarnos a nosotros mismos).

iv. (Mat 5.17) Cristo no vino para abrogar (sinónimo de abolir) la ley.

(1) Sentido: no vino para decir, “Ya no sirve la ley, entonces busquemos otra manera de salvar a estos hombres perdidos. ¡Cambio de escena!”

(2) Vino para cumplir la ley: (Jn 19.30) Y lo hizo.

v. (Heb 7.18-19) Así que, “queda abrogado el mandamiento anterior”, la ley.

vi. Cristo abolió la ley (y por tanto la enemistad) “en Su carne”:

(1) (Heb 10.5-10) Dios preparó el cuerpo de Cristo para ser el último sacrificio y quitar lo primero (la ley) y establecer esto último (el Nuevo Testamento en Su sangre). La ley ya no tiene poder. Dios la quitó, la abolió.

(2) (Jn 19.30) Así que, una vez que ya cumplió la ley (v30a), murió en la carne (v30b).

(3) (Rom 7.1-4) Y el poder de la ley murió con Él.

vii. Ahora somos obligados a guardar ninguna parte de la ley. Pero, esto no implica que la ley ya no sirva.

(1) (2Tim 3.16-17) Toda la Escritura (AT y NT) es útil para cambiar nuestra forma de pensar, y así afectar (de maneras prácticas) nuestro estilo de vida.

(2) (Rom 15.4) La ley y todo el Antiguo Testamento sirve para nuestra enseñanza.

(3) (1Cor 10.11) La ley y todo el Antiguo Testamento sirve para ejemplos (ilustraciones, ejemplos, etc. de los principios que leemos en el NT).

#### 4. Para qué lo hizo:

##### a. Para crear.

- i. Derribó la pared (la separación y la división) entre los judíos y los gentiles, abolió en Su carne la enemistad de la ley, para algo.
- ii. Para crear un nuevo hombre: cf (v16) el Cuerpo de Cristo.
  - (1) Ahora el gentil no tiene que convertirse en judío para ser salvo.
  - (2) Pero, tampoco es que el judío tiene que convertirse en gentil para ser salvo.
  - (3) Dios hizo algo completamente nuevo: diferente y distinto.
- iii. (Rom 10.12-13) Ya el judío y el gentil son salvos de la misma manera: invocando el nombre del Señor (Rom 10.9-10, o sea, creyendo en el y recibéndolo personalmente).
- iv. (Gal 3.28) Así que, ya no hay judío ni gentil en Cristo. Somos uno sólo.
- v. (2Cor 5.17) Somos nuevas criaturas, (1Cor 12.27) miembros del mismo Cuerpo, (Ef 4.13) un varón (que un día de estos será perfecto: Flp 1.6).
- vi. Con la muerte de Cristo y la venida de Su Espíritu en Hechos 2, Dios hizo algo completamente nuevo, diferente de todo lo demás que había hechos antes.
- vii. Así estamos en paz: tanto con Dios, como el uno con el otro (judío con gentil). Compare la antigua posición del gentil con su posición ahora en Cristo.

<b>La Antigua Posición: Ef 2.12</b>	<b>La Nueva Posición</b>
1. Sin Cristo	1. (Ef 2.13) En Cristo
2. Alejados de Israel	2. (Ef 2.14) Un nuevo pueblo
3. Ajenos a los pactos y la promesa	3. (Ef 2.19) Ya no extranjeros, ni advenedizos
4. Sin Esperanza	4. (Ef 4.4) Llamados a esperanza
5. Sin Dios en el mundo	5. (Ef 1.3) Con Dios como Padre

##### b. Para reconciliar.

- i. Reconciliar: [def] Volver a las amistades; juntar otra vez en paz.
  - (1) Por el pecado de Adán y Eva, el hombre quedó separado (enemigo) de Dios.
  - (2) Nuestra “reconciliación” nos vuelve al estado original: cerca de Dios, en comunión y perfecta paz con Él.
- ii. Además de ser “unidos” los judíos y los gentiles (en el Cuerpo de Cristo), somos “unidos” con Dios - reconciliados con Él en el mismo Cuerpo.
- iii. (Rom 2.12-16) Ambos pueblos necesitaron la reconciliación con Dios.
  - (1) Los judíos porque no guardaron la ley escrita en tablas (la de Moisés).
  - (2) Los gentiles porque no guardamos la ley escrita en nuestros corazones (la conciencia).
  - (3) (Ef 2.15) Por nuestra desobediencia a la ley, éramos enemigos de Dios. Entonces, necesitamos la reconciliación con Dios, paz para con Él.

- iv. Dios logró esa reconciliación “mediante la cruz”.
  - (1) (Gal 3.10-13) Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición en la cruz. Fue (y es) nuestro sustituto.
  - (2) (2Cor 5.21) En la cruz Cristo fue hecho pecado, para nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él. Fue (y es) nuestro sustituto.
  - (3) Así que, Dios “matando en ella (la cruz) la enemistades (por nuestra violación de la ley)”, logró reconciliarnos. Pagó el precio de nuestra enemistad.
- v. Aplicación: (2Cor 5.20) “...Reconciliaos con Dios.”
- vi. (1Cor 12.12-13) Así que, los judíos y los gentiles, todos tenemos acceso a Dios en el Cuerpo de Cristo.
  - Pero, tenemos que ir a través de la cruz. No hay otra manera.
- vii. Así que, conforme a Su plan, Dios vino y anunció este plan de salvación...

#### **D. (v17-18) Hizo la Paz entre los dos Pueblos y Dios**

- 1. Lo que hizo:
  - a. Vino (el “qué son” las buenas nuevas)
    - i. El hombre dejado sólo en esta tierra no tiene esperanza. Tanto el judío como el gentil, estamos todos condenados por nuestro pecado.
    - ii. Pero, las buenas nuevas son: ¡Cristo vino! Vino para derribar... para abolir... y así crear... y reconciliar.
      - (1) (1Tim 3.16) Cristo vino: Dios en la carne.
      - (2) (Heb 10.5-10) Vino en un cuerpo para morir por nosotros, en nuestro lugar y así reconciliarnos con Dios.
      - (3) (Luc 2.14) “...en la tierra paz”, porque (Ef 2.14) “Él es nuestra paz” (nuestro sacrificio de paz) y había llegado a la tierra. Vino.
    - iii. Cuando Dios ama, Él hace algo. Sabía que estábamos en la olla, y vino para rescatarnos. Ama de hecho y en verdad (1Jn 3.18).
  - b. Anuncio (el “qué hace con” las buenas nuevas)
    - i. (Rom 10.14-15) Las buenas nuevas de paz (reconciliación) con Dios no valen nada si no las anuncian.
    - ii. Cristo anunció las buenas nuevas de paz a los gentiles: los que estaban lejos.
      - (1) (1Tim 3.16) Este versículo sirve como un bosquejo de la Primera Venida de Jesús. Aun durante esta Primera Venida anunció las buenas nuevas a los gentiles.
      - (2) Ejemplos: Juan 4 (la mujer samaritana); Mateo 15.21-28 (la mujer cananea).
    - iii. Cristo anunció las buenas nuevas de paz a los judíos: los que estaban cerca.
      - (1) Esto es lo que quiere decir Romanos 1.16: primero los judíos porque ellos tenían prioridad en el plan de Dios (no a la exclusión total de los gentiles, sin embargo).
      - (2) Ejemplo: Mateo 10.5-7.



## 2. Para qué lo hizo:

- a. ¡Los hizo para acercarnos!
  - i. Lo hizo para darnos “entrada” a Su presencia otra vez.
  - ii. (Gen 3.23-24) Adán perdió esta “entrada”, y todos hemos experimentado la separación que resultó de su pecado.
- b. (Jn 14.6) Ahora, “por medio de Él”, tanto los judíos como los gentiles (toda la raza de Adán), tenemos entrada otra vez a la presencia de nuestro Creador.
  - i. (Heb 10.19-22) Ahora, por medio de Cristo, todos los que quieran, pueden tener libertad para entrar en la presencia de Dios, para acercarse a Él.
  - ii. (Heb 4.14-16) Depende de la decisión del hombre: ¡Acérquese! Porque...
- c. ¡Este es el gran cambio que Dios *quiere* realizar en nosotros!
  - i. El problema es que a menudo el hombre no quiere ese cambio. Prefiere seguir lejos de Dios. Dios ya hizo Su parte. Abrió el camino. Pero el hombre dice: No.
  - ii. (Jn 3.19-20) Para muchos, es más cómodo (ahora) seguir andando lejos de Dios.
  - iii. Dios quiere realizar este cambio en el hombre. Pero, a menudo, el hombre no quiere este cambio.
- d. Realiza el cambio (nos acerca, no da la entrada) por Su Espíritu.
  - i. (Jn 1.12-13; 3.3-6) Nacemos de Dios (entramos en el Reino de Dios) por el Espíritu de Dios.
  - ii. (1Cor 12.13) Es el Espíritu que nos pone (bautiza) en el Cuerpo de Cristo.
  - iii. (Rom 8.9) El Espíritu viene para morar en nosotros, y así nos da vida (espiritual y eterna).
- e. Aplicación: la unidad de un cuerpo depende de la unidad entre la cabeza y los miembros.
  - i. Si se corta esta *relación íntima*, el miembro hace lo que le da la gana, y no lo que la cabeza quiere.
  - ii. El Espíritu nos guía por medio de la Biblia: Jn 14.26; 16.13-15 cf. 17.17.
    - (1) (Ef 5.28-20) Hemos de ser llenos del Espíritu.
    - (2) (Col 3.16) Hemos de ser llenos de la Palabra de Dios.
    - (3) No puede tener el uno sin el otro. Van “mano en mano”.
    - (4) Hemos de establecer una relación íntima con la Cabeza a través de la Palabra de Dios. Pero no es algo académico (falta de la llenura del Espíritu). Tampoco es algo emocional (falta de la llenura de la Palabra de Dios). Hay que tener los dos: una relación real e íntima con Dios basada en la Biblia.

### **III. (v19-22) Los Resultados del Gran Cambio**

**A. (v19a) “Así que”: ahora veremos los resultados del (v13-18) “Pero ahora en Cristo Jesús...”**

**B. (v19b) Resultados de estar lejos de Dios, sin Cristo Jesús.**

1. Éramos extranjeros.
  - a. “Extranjero”: [def] alguien que pertenece a otro reino (u otro país).
  - b. (v11-12) Antes, en “otro tiempo”, estábamos alejados de la ciudadanía de Israel, el único camino a la salvación (al Reino de Jehová).

- c. (Col 1.13) Pero, ahora en Cristo Jesús, hemos sido trasladados de la potestad de las tinieblas al Reino de Cristo Jesús. ¡Ya no somos extranjeros!
  - d. (Flp 3.20) Ahora nuestra ciudadanía está en los cielos, porque pertenecemos al Reino de Dios.
2. Éramos advenedizos.
- a. “Advenedizo”: [def] Alguien que no es natural u originario del lugar.
  - b. (v2) Antes, en “otro tiempo”, eramos por naturaleza hijos de desobediencia.
    - i. (v3) Hijos de ira.
    - ii. (Jn 8.44) Hijos del diablo.
    - iii. No éramos para nada “naturales” u “originarios” del Reino de Dios. Éramos naturales y originarios de los reinos de este mundo, bajo el control del diablo.
  - c. (Jn 1.12; 3.3-6) Pero ahora, en Cristo Jesús, sí somos del Reino de Dios porque nacimos por Su Espíritu en es Reino.

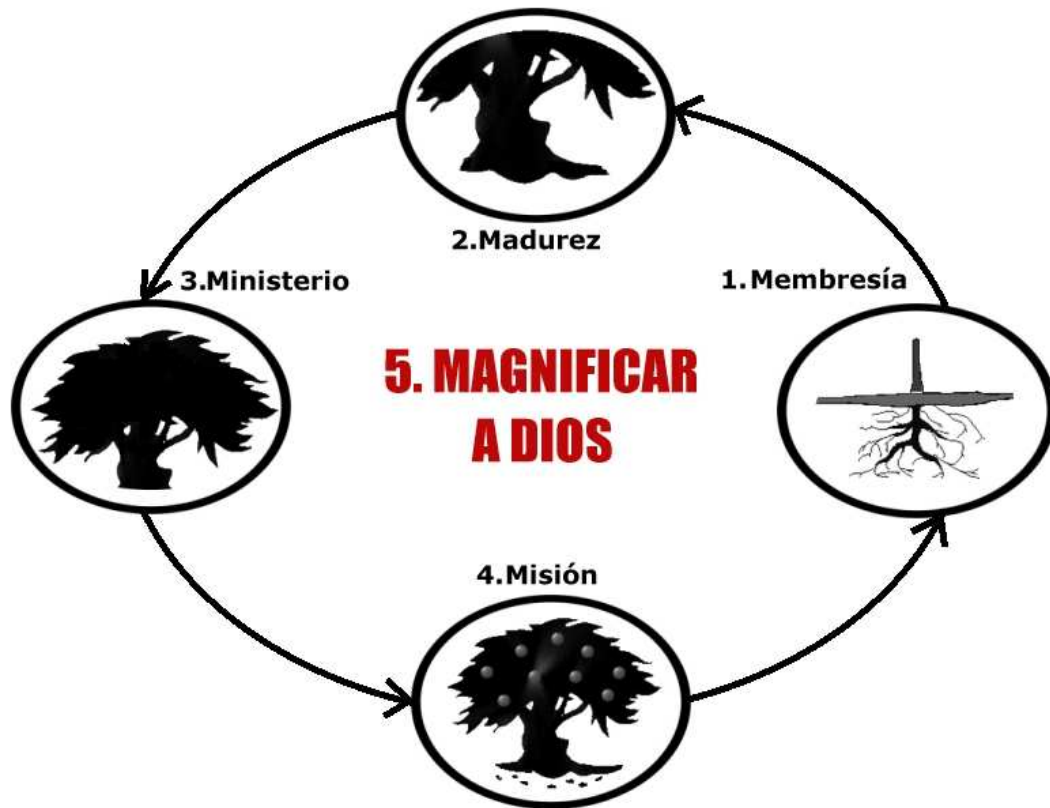
### C. (v19c-22) Resultados de estar hechos cercanos en Cristo Jesús. ¡El Gran Cambio!

- Pablo da 3 cuadros para ilustrar la unidad de los creyentes judíos y gentiles en Cristo.
1. (v19c) Ahora somos conciudadanos de los santos: Una Nación.
- a. (Flp 3.20-21) Una nueva ciudadanía: Puesto que ya no somos extranjeros ni advenedizos, podemos gozar en nuestra ciudadanía que está en los cielos.
  - b. (Jn 14.1-3) Un nuevo hogar: Allí en el cielo está nuestro nuevo hogar.
  - c. (Mat 21.43) El Reino de Dios fue quitado de Israel para dárselo a gente que producirá los frutos de él. Esa “gente” es el nuevo “pueblo”, la Iglesia, nosotros.
  - d. Propósito del conciudadano: como “conciudadanos”, somos un ciudadano con los demás (el uno con el otro).
    - i. (v22) Somos “juntamente” edificados.
    - ii. (Prov 27.17) Sin relaciones personales - amistades genuinas - con otros cristianos comprometidos, la verdadera “educación” no toma lugar.
    - iii. Nuestro propósito es una “comisión”, una Misión de vida que todos compartimos.
    - iv. (v20) Nos edificamos juntos. Llevamos a cabo la Misión juntos. Somos conciudadanos y colaboradores, porque de nuestra “ciudad” (de la morada de Dios) vienen nuestro propósito eterno: edificar.
2. (v19d) Ahora somos miembros de la familia de Dios: Una Familia.
- a. (Jn 1.12-13; 3.3-6) Ahora, todos los “creyentes / cristianos” tenemos el mismo Padre. Somos hijos en la misma familia.
  - b. (Rom 8.29) Cristo es el primogénito con muchos hermanos (nosotros).
  - c. (Ef 3.15) Esta familia se halla en 2 lugares:
    - i. (2Cor 5.8) Los que han muerto en Cristo están en el cielo.
    - ii. Los demás estamos en la tierra.
    - iii. (Flp 2.10) Un lugar donde nos se halla esta familia: debajo de la tierra.

- d. (Gal 6.10) Como miembros de la misma familia, tenemos una responsabilidad el uno con el otro. Nuestra responsabilidad primordial es con la familia de la fe: amor, lealtad, protección, cuidado, apoyo, etc.).
  - e. Propósito del miembro de familia: (Ef 4.16) como miembros de la misma familia, nos edificamos *en amor*.
3. (v20-22) Ahora somos el “Templo de Dios”: *Un Templo*.
- a. La importancia de esta parte de los resultados: Dios dio 1 versículo al hecho de que estábamos lejos antes, y que ahora somos conciudadanos y miembros de la misma familia.
    - i. Pero, lo que sigue es un tema desarrollado en 3 versículos (o sea, 3 veces más espacio para hablar de un solo tema).
    - ii. El tema: la edificación, (Ef 4.11-12) la Misión de vida de cada cristiano, la Misión de Dios durante toda la época de la Iglesia.
    - iii. (v20) Somos “*edificados*”...
      - (1) Con esta palabra (edificados) un ve el propósito del “gran cambio”.
      - (2) (v21) El edificio “va creciendo”... (v22) Somos “edificados para morada de Dios”.
    - iv. ¡Esta es nuestra Misión de Vida, es cómo glorificamos a Dios!
      - (1) (Rom 11.36) El propósito de nuestra existencia es glorificar (magnificar) a Dios.
      - (2) (Jn 17.4) Glorificamos (magnificamos) a Dios acabando la obra que Él nos dio que hacer.
      - (3) (Ef 4.11-12 cf. Mat 28.18-20) Esta obra es la edificación (el crecimiento) de la Iglesia.
        - (a) Es edificar (hacer crecer) a la Iglesia por números: Evangelizar.
        - (b) Es edificar (hacer crecer) a cada miembro de la Iglesia: Discipulado (para que cada miembro pueda reproducirse en otro y así edificar a la Iglesia por números, etc. y etc.).
      - (4) Cuando Dios nos acerca en Cristo Jesús, nos entrega una Misión de Vida que da *sentido* a nuestra existencia. ¡Es un nuevo comienzo! ¡Es un comienzo que viene con un propósito eterno!
  - b. La Iglesia es el Templo, y consta de muchos “Templos”, los cristianos.
    - i. El Templo es simplemente el lugar donde Dios se manifiesta a los hombres en la tierra.
    - ii. Es el lugar de comunión con nuestro Creador.
    - iii. Es también el lugar donde el hombre perdido e inconverso puede conocer a Dios.
    - iv. En nuestra época, este Templo es el cristiano:
      - (1) El cristiano tiene comunión con su Creador en su espíritu (dentro de su ser).
      - (2) El hombre perdido e inconverso conocerá a Dios a través del “Templo” (un cristiano individuo o un grupo de cristianos congregados juntos en una iglesia).
    - v. Hay 3 “manifestaciones” del Templo en este pasaje.
      - (1) El cristiano (el individuo) es el edificio (Templo): (v20a, 22a) “vosotros” son los “edificados”; cada cristiano es un “Templo” porque Dios mora en él.

- (2) La iglesia local es el edificio (Templo): (v20a, 22b) Los creyentes son edificados “juntamente”, en una congregación, una relación de “miembros del mismo cuerpo”. Uno deberá poder ver una “manifestación de Dios” en esta tierra viendo a una iglesia local alabar a Dios y ser edificada a través de la Palabra de Dios.
  - (3) La Iglesia Universal es el edificio (Templo): (v21) todos somos miembros del mismo cuerpo, el Cuerpo de Cristo. Cada cristiano, si es miembro de una iglesia local o no, es miembro de la Iglesia Universal, el Cuerpo de Cristo. Así que, en este cuerpo mora la presencia de Dios a través de Su Espíritu.
  - (4) Es por esto que la iglesia local es tan importante en la vida del cristiano: Es donde nos congregamos para ir edificándonos juntos, en amor y conforme al plan de Dios. No hay otro lugar en el mundo que ofrece lo que la iglesia local le ofrece en el plan de Dios.
- vi. OJO: Como el Templo de Dios, nos edificamos conforme al plan de Dios (no según nuestro propio parecer) y conforme a al diseño de Dios como en Éxodo con el Tabernáculo, que fue una obra hecha conforme a los planes de Dios no del hombre (cf. Ef 2.10; 4.11-16; 1Cor 12.18).
- (1) Empezamos con el plan de Dios: la principal piedra del ángulo es Jesucristo (la salvación según el plan escrita de Dios).
  - (2) Echamos el fundamento con el plan de Dios: lo demás del fundamento en nuestras vidas son los escritos de los apóstoles y los profetas.
  - (3) Esto se ve en el siguiente versículo...
- c. (v20) Así que, como resultado del gran cambio en Cristo Jesús, tenemos un fundamento sólido.
- i. Los Apóstoles y Profetas forman la base.
    - (1) Si queremos crecer (edificarnos), tiene que ser a base de lo que escribieron los apóstoles (en el Nuevo Testamento) y los profetas (en el Antiguo Testamento).
    - (2) Sin la Biblia (la Palabra escrita de Dios), ¡no hay fundamento!
    - (3) (Luc 6.46-49) Sin obediencia a la Biblia (la Palabra escrita de Dios), ¡tampoco hay fundamento! Puede ser que edifique algo, pero si no tiene base bíblica, tarde o temprano se va para el suelo.
    - (4) “Los Apóstoles”: Los escritos de todos los apóstoles son importantes para nuestra edificación.
      - (a) Muchos quiere decir que un cristiano sólo debe leer los escritos de Pablo, porque él es el Apóstol de la Iglesia que fue enviado a los gentiles.
      - (b) (2Tim 3.16-17) Pero, todo lo demás del Nuevo Testamento es también útil para nuestra enseñanza, redargución, corrección e instrucción en justicia.
      - (c) Sólo tome todo lo que lee en su propio contexto.
    - (5) “Los profetas”: Puede ser una referencia a los autores del Antiguo Testamento, y / o una referencia a unos autores del Nuevo.
      - (a) (2Tim 3.16-17) No importa, porque el mismo principio se aplica: toda la Escritura es útil para nuestra edificación.

- (b) (Rom 15.4) El Antiguo Testamento es bueno para nuestra enseñanza y consolación.
  - (c) (1Cor 10.11) El Antiguo Testamento es bueno para amonestarnos con ejemplos (buenos y malos).
- ii. Jesucristo mismo es la Piedra Angular: cf. 2Pedro 2.6-8
- (1) La piedra angular de un edificio es la primera pieza de toda la construcción, y todo lo demás del edificio se hace a base de la piedra angula.
    - (a) Si esta piedra no es recta, todo el edificio va ser torcido.
    - (b) Si esta piedra no se pone exactamente recto, todo el edificio va a ser torcido.
    - (c) (Mat 16.18) Cristo es esta piedra, la Roca sobre la cual se edifica la Iglesia.
  - (2) (1Cor 3.10-11) Cristo es esta piedra, el fundamento del fundamento.
    - (a) Él es recto y en nuestras vidas nos da la base para edificar una vida para Dios.
    - (b) Esto muestra la importancia de una relación personal e íntima con Cristo Jesús. Toda su vida deberá ser edificada a base de Él. Él deberá tener primacía y prioridad en *todo* lo que hace en esta vida.
- iii. Tenemos un fundamento sólido en Cristo Jesús y la Palabra de Dios. Así que...
- iv. Nuestra vida tiene propósito: (1Cor 3.10-15) Uno pone un fundamento porque va a *construir* (edificar). Dios puso a Cristo en nuestras vidas (nos dio el nuevo comienzo en Él, este gran cambio) porque *quiere edificar* (tanto a nosotros individualmente, como a través de nosotros corporalmente como una iglesia)...
- d. Así que, como resultado del gran cambio en Cristo Jesús, tenemos propósito eterno: La Edificación (¡La Misión de Dios!)
- i. El Propósito Divino: piense en un árbol y su ciclo de crecimiento.
- (1) En primer lugar, cuando uno planta un árbol lo que espera de ese arbolito es que crezca. Es lo natural.
  - (2) Luego, por años crece, hasta cierta edad y luego llega a su tamaño normal, o sea ya está maduro, y deja de crecer como antes.
  - (3) Ahora, el árbol maduro no sigue creciendo y creciendo como un monstruo. Da su fruto. Y a través de muchos años, sigue del mismo tamaño porque se ve su “crecimiento” (edificación) a través del fruto de lleva.
  - (4) En el fruto está la semilla. Entonces, además de ver crecimiento en el hecho que da fruto, se ve el crecimiento también en el hecho de su reproducción.
  - (5) Este proceso es un cuadro de la edificación del cristiano, el propósito divino en nosotros y en la iglesia: plantarnos (Membresía) para crecer (Madurez) y participar (Ministerio), para luego dar fruto y reproducirnos (Misión). Es este proceso, cumplir con el propósito de Dios (llevar a cabo la obra que Él nos dio para hacer) que glorifica a Dios (Magnificar).



ii. Crecemos “bien coordinado”.

- (1) (Ef 2.10 cf. 1Cor 12.18) Cada miembro del cuerpo de Cristo es hecho en Cristo específicamente para algo.
- (2) (Ef 4.16) Nosotros y la Iglesia vamos creciendo cuando hay una buena “coordinación” entre nosotros.

iii. Crecemos para ser un Templo

- (1) Crecemos (nos edificamos en Cristo) para ser un Templo “Santo”: apartado del mundo y para Dios en la Misión.
  - (a) (2Tim 2.22) Hemos de huir de lo inmundado, separarnos de él.
  - (b) (Rom 1.1) Pero, la “santidad” no es sólo la separación “de” algo, sino la separación también “para” algo: somos apartados para el evangelio, la Misión de Dios.
  - (c) (Jn 17.18) Esto no implica que no hemos de estar en el mundo. Claro hemos de estar en el mundo porque Dios nos envía al mundo para llevar a cabo Su Misión.
  - (d) (1Jn 2.15-17) Esto implica que deberá haber una “separación del mundo” en nuestro corazón. Que el propósito de estar en el mundo es el propósito divino.
  - (e) El crecimiento en Cristo (nuestra edificación) debe resultar en más y más santidad (un “Templo Santo”): menos atención prestada al mundo y lo que se nos ofrece ahí, y más atención puesta en Dios y las cosas de Él.

- (2) Crecemos para ser este templo santo *en el Señor*: no en la carne.
- (a) No se logra la meta (la edificación, el crecimiento, la santidad, etc.) a través de reglas y el esfuerzo de la carne.
  - (b) Se logra “en el Señor: (Rom 12.1-2) Dios nos transforma a través de la obra del Espíritu Santo en nosotros, renovando nuestro entendimiento.
    - (i) (Heb 4.14-16) Podemos acercarnos a Dios.
    - (ii) (Heb 5.11-14) Nos acercamos a través del “buen uso” de la Palabra de Dios (leyendo, orando, aplicando, meditando, etc.).
    - (iii) (Mar 3.14) “Estar” con Jesús es lo más importante en llegar a poder cumplir con la Misión (el deseo de Dios).
    - (iv) (Hech 4.13) Uno llega a ser efectivo en la Misión sólo cuando ha estado con Jesús.
- (3) “No se oye” la construcción.
- (a) (Sal 40.2) Dios está sacando piedras del pozo de pecado.
  - (b) (1Ped 2.5) Nos da vida, y como “piedras vivas”, nos pone en Su edificio (el “Templo” de Iglesia, el Cuerpo de Cristo).
  - (c) (Ef 2.21) Así que, con cada piedra “bien coordinado” en su lugar propio en el edificio...
  - (d) (Ef 4.16) ...Dios va edificando la Iglesia (construyendo Su Templo)
  - (e) (1Jn 3.1-3) Pero, el mundo no lo nota. No se cuenta porque Dios lo está haciendo en los corazones de los hombres. Es una obra “silenciosa”.
  - (f) (1Rey 6.7) Es como el Templo de Salomón. Acabaron las piedras en otra parte, y las traían ya hechas al sitio del Templo. Ni martillos ni hachas se oyeron en la casa. Silencioso.

#### iv. Crecemos juntos

- (1) La importancia del compañerismo con otros cristianos:
- (a) Necesitamos amistades genuinas con otros cristianos comprometidos si queremos ir “edificándonos”.
  - (b) (Prov 27.17) Sólo con amigos comprometidos con Cristo podemos crecer.
- (2) Así crecemos juntos para ser morada de Dios en el Espíritu.
- (a) Es como el Templo en el Antiguo Testamento: el lugar donde Dios se manifiesta en (y al) mundo.
  - (b) (Mat 28.18-20) Una diferencia del Templo del NT y el del AT:
    - (i) En el AT el mundo tenía que ir al Templo para conocer a Dios.
    - (ii) Ahora, en el NT, el Templo (nosotros, la Iglesia) va al mundo para que conozcan a Dios.
  - (c) (Jn 17.18) Entonces, cuidado con sacar principios de la “separación del mundo” del AT, para aplicarlos a la Iglesia. Hoy trabajamos a base de una dinámica muy diferente de la del AT.

## **CONCLUSIÓN:**

### **Para el perdido:**

- (v13) “Pero ahora en Cristo Jesús” no se aplica a él. No tiene a Cristo, no está en Cristo.
- (v11-12) Todavía está lejos de Dios, sin esperanza en el mundo.
- (Jn 1.12-13) Pero, Dios se lo ofrece todo. Todo lo de “pero ahora en Cristo Jesús” se lo ofrece gratuitamente por creer en Cristo y recibirlo personalmente.

### **Para el creyente: Hebreos 10.19 con Hebreos 4.14-16.**

- Ya entendemos lo que tenemos en Cristo Jesús: una cercanía eterna que viene con propósito eterno.
- Podemos experimentar esta cercanía viviendo conforme al propósito eterno (el plan y la voluntad de Dios).
- ¿En qué estamos? ¿Qué hacemos con las 24 horas del día? ¿La invertimos en lo eterno, o siempre estamos prosiguiendo a metas secular y pasajeras?

### **Para todos: lo que uno puede tener “en Cristo”...**

1. (v13) En Cristo somos hechos cercanos.
2. (v15) En Su carne, Cristo abolió las enemistades.
3. (v15) En Sí mismo creó un nuevo hombre.
4. (v16) En un sólo cuerpo que Él creó, tenemos reconciliación.
5. (v21) En Quien (en Cristo) hay crecimiento.
6. (v21) En el Señor crecemos para ser un templo santo para Dios.
7. (v22) En Quien (en Cristo) hay edificación.